

Múnera, Alfonso. Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y la geografía en el siglo XIX colombiano. Bogotá. Editorial Planeta. 2005.

Nuestra raza proviene de la mezcla de españoles, de indios y de negros. Los dos últimos caudales de herencia son estigmas de completa inferioridad. Es en lo que hayamos podido heredar del espíritu español donde debemos buscar las líneas directrices del carácter colombiano contemporáneo (Laureano Gómez, 1928).

En sus “*Interrogantes sobre el progreso de Colombia*”, el ex-presidente Laureano Gómez planteaba que la carencia de progreso de la nación colombiana se debía a la herencia de indígenas y africanos, distribuidos en los ámbitos de la geografía colombiana menos propicios para el desarrollo, es decir, en las tierras bajas y costas del país. Su pensamiento no era nuevo en la producción intelectual colombiana y, como lo muestra Alfonso Múnera en su libro *Fronteras Imaginadas*, provenía de una tradición de construcción de las razas y la geografía que data de finales de la colonia.

Alfonso Múnera, historiador cartagenero, es profesor de la Universidad de Cartagena desde hace más de 25 años y obtuvo su título de doctorado en la Universidad de Connecticut, Estados Unidos, en 1995. *Fronteras Imaginadas* establece una continuidad con su tesis doctoral, publicada en 1998 con el título de *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)*, mediante la cual cuestionó la viabilidad del proyecto de nación construido e impuesto desde el centro del país durante el siglo XIX, e

introdujo la idea de que las clases populares habían tenido un papel fundamental en el movimiento independentista¹.

Fronteras Imaginadas es una recopilación de ensayos escritos entre 1991 y 2001, algunos de ellos inéditos. A lo largo de esas páginas, el autor revisa una amplia gama de documentos primarios que abarcan la obra de Francisco José de Caldas, José Ignacio Pombo, los hermanos Miguel y José María Samper y Salvador Camacho Roldán, documentos de archivo de la independencia de Cartagena, censos de finales de la colonia y publicaciones de historiadores de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Con base en estas fuentes, Múnera critica aquella producción académica habituada a escalfonar las razas y a correlacionar sus grados de “desarrollo” de acuerdo con el clima y otros factores ambientales.

Uno de los argumentos centrales de *Fronteras Imaginadas* es que el proyecto de nación colombiana desde fines de la colonia fue concebido por los intelectuales a partir de una geografía escindida, la cual racializaba el territorio y lo dividía en dos espacios diferentes: el de la civilización blanca de las tierras altas del centro del país y el de las selvas, llanos y costas habitados por afrodescendientes, mulatos e indígenas. Estas imágenes, generadas desde finales del siglo XVIII e inicios del XIX fueron difundidas mediante estereotipos y tuvieron una continuidad evidente en el pensamiento de los intelectuales colombianos. No en vano Laureano Gómez, en 1928, seguía

argumentando la necesidad del mestizaje como estrategia para diluir los aportes de los indígenas y africanos, estirpes de barbarie, a la nación colombiana. Y aún en una fecha tan reciente como el año 2004, los profesores entrevistados por la antropóloga Carmen Cecilia Vasquez repetían estas ideas al referirse a sus estudiantes afrocolombianos.

En el primero de sus ensayos, titulado *Jose Ignacio de Pombo y Francisco José de Caldas: pobladores de las tinieblas*, Múnera expone el discurso de estos dos pensadores y líderes del movimiento independentista. Pombo fue uno de los fundadores de la idea racializada del territorio a la cual hace referencia el autor, cuya tradición heredó Caldas quien, en sus ensayos le dio forma a la futura geografía humana colombiana.

La hipótesis de Múnera es que el interés de Caldas y Pombo por elaborar el mapa de la Nueva Granada obedecía a la necesidad de volver reconocible el territorio y los grupos humanos de la futura nación. La geografía dividida en la cual se fundamentaría el discurso hegemónico de los Andes y la influencia del clima en el comportamiento humano fueron una continuidad en las obras de Caldas y Pombo, aunque para el primero la geografía ejerciera un peso mucho mayor en el comportamiento de los seres humanos.

Estas concepciones, como lo explica Múnera, reflejaban transformaciones en las ciencias europeas, en el conocimiento de la geografía colombiana y en las relaciones de poder entre las regiones y el centro del país.

La geografía escindida descrita por Múnera también medió las relaciones entre las élites del centro del país y el pueblo panameño, tal como lo expone el autor en su ensayo *Panamá: ¿la última frontera?*, en el cual propone una lectura a la separación de Panamá desde dos perspectivas: “como expresión simbólica de la consolidación de una nación imperial en los Estados Unidos” y “como metáfora del fracaso” del modelo de nación colombiana².

El creciente interés de los Estados Unidos por la construcción y control del Canal hizo necesaria una nueva elaboración del sentido de nación, la cual se valió de las fronteras, concebidas como espacios de expansión de la democracia y de la civilización. En contraste con esta percepción, las fronteras — entre ellas Panamá — surgían en la imaginación de los intelectuales colombianos, no como representaciones del progreso, sino de la supuesta marginalidad e inferioridad de los territorios y los seres humanos que rodeaban al centro del país.

A las dificultades de comunicación y a la ausencia de un mercado interno, el autor añade un factor fundamental en el análisis de la separación de Panamá: la geografía excluyente creada desde el centro del país, de acuerdo con la cual los panameños eran identificados con el estereotipo de barbarie e incivilización propias de las tierras bajas.

En su tercer ensayo, *En busca del mestizaje*, el autor cuestiona el “mito de la nación mestiza”, según el cual Colombia ha sido, desde finales del siglo XVIII, un país de mestizos carente de tensiones raciales;

en palabras de Múnera, “el mestizaje, más que ser una apabullante realidad de los días finales del régimen colonial, era la formulación de uno de los proyectos ideológicos centrales de la intelectualidad criolla a finales del siglo XVIII”³. Aún en los círculos académicos, este “mito” caló de manera tan profunda que muchos historiadores se adhirieron a él y omitieron su debate.

El fundamento de esta creencia fue el censo de 1778, el cual ocultó a indios y negros bajo la categoría de “gentes de todos los colores” y, de esa forma, reafirmó el supuesto carácter mestizo de la nación. Dice el autor que el padrón se realizó en un momento de crisis fiscal en el cual la preocupación de la administración no era establecer la población total sino la sometida a su dominio, por lo cual, como sucedió en el caso de la Costa Caribe, no se incluyeron grandes masas de indígenas y esclavizados cimarrones.

En el cuarto ensayo, titulado Pedro Romero: el rostro impreciso de los mulatos libres, Múnera se pregunta cómo alcanzó Romero un papel tan importante en el desenlace de las luchas independentistas de Cartagena y sugiere que el desinterés de los historiadores en hablar de Romero se debe a su renuencia a reconocer que era un artesano mulato, estrategia que ha servido para negar la importancia del aporte de los afrodescendientes a la independencia. Romero hacía parte de un sector de mulatos prósperos que, pese a haber alcanzado cierto estatus en la sociedad cartagenera, como consecuencia de su condición racial debían enfrentar jerarquías y barreras

infranqueables que los separaban de los blancos y los asociaban a lo popular pese a sus intentos por diferenciarse⁴. El autor propone que la revolución independentista, a la cabeza de personajes como Romero, tuvo un fuerte contenido sociorracial pese a que los historiadores persistan en verla como un asunto de los criollos y en negar el protagonismo de los mulatos y negros, motivados por la defensa de la igualdad civil.

Para el autor es claro que, junto con los criollos, los negros y mulatos movidos por demandas sociales jugaron un papel determinante en la independencia de Cartagena. Por ello, en el ensayo titulado Las clases populares en la historiografía de la independencia de Cartagena, 1810-1812, Múnera retoma la obra de los historiadores José Manuel Restrepo, Gabriel Jiménez Molinares y Eduardo Lemaitre para mostrar una continuidad de siglo y medio en la interpretación del papel de las clases populares en la independencia de Cartagena como actores secundarios, inconscientes y necesitados de dirección por parte de las élites⁵.

No obstante, una revisión de los documentos de archivo muestra, en concepto del autor, que fueron precisamente los negros y mulatos quienes orientaron el movimiento hacia la independencia total de España basados en sus propias ideas e intereses⁶. En suma, la historiografía tradicional falló al no advertir en la independencia cambios de fondo como la creación de espacios de participación política y social más amplios para los afrogranadinos y mulatos.

El autor cierra su libro con un balance historiográfico de la esclavitud en Colombia desde 1900 hasta 1990 y propone que, si bien la economía colonial se basó en la esclavitud, el interés en ella ha sido más bien reciente y ha estado atravesado por la dificultad de estudiar la sociedad en su conjunto sin antes abordar sus regiones. Los estudios regionales tan sólo surgieron en la década de 1970 con los trabajos de Germán Colmenares sobre Popayán y de William Sharp sobre el Chocó, pero han estado en desbalance con el Caribe, pese a que la población esclavizada allí superaba a la de las demás regiones de la Nueva Granada a finales de la colonia.

El hilo conductor de los ensayos de Múnera es la construcción de una geografía humana que, desde finales de la colonia hasta la actualidad, ha legitimado la subordinación de unas regiones y sectores de la sociedad a las élites del centro del país. El libro de Múnera es imprescindible para comprender el papel del mestizaje y la raza en la conformación de la idea contemporánea de nación, tema que continúa teniendo una gran relevancia en la manera como los colombianos percibimos e imaginamos el territorio colombiano y los pueblos que lo habitan.

A la luz de esta tradición de pensamiento documentada por Múnera a lo largo de su libro, es posible leer las imágenes del mestizaje que aún circulan de manera frecuente entre los colombianos, apoyadas por un sistema educativo que, además de inculcar el “mito de la nación mestiza”⁷ también ha reproducido

coherentes con las ideas de los intelectuales criollos de finales de la colonia.

Múnera devela un sistema de pensamiento de largo aliento, arraigado desde finales de la colonia y que no parece haber sido sometido a una crítica sistemática por los historiadores. La producción académica atestigua que la preocupación por la raza y su papel central en la sociedad colombiana no han sido temas privilegiados hasta la última década. Los propios historiadores han reproducido este pensamiento *andinocentrista* —como lo han llamado Arocha y Moreno⁸— en sus discursos sobre el papel supuestamente marginal de las clases populares en los movimientos independentistas. Dicho sea de paso, el libro de Múnera, además de evidenciar la construcción de una geografía racializada, hace una fuerte crítica a la historiografía tradicional de la independencia, tema muy vigente a unos cuantos años de la conmemoración del Bicentenario.

Natalia Guevara
Maestría en Historia
Universidad Nacional de Colombia

- 1 Vidal Ortega, Antonino. 2005. *Alfonso Múnera: Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano*. En: Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe. Barranquilla. No. 2.
- 2 Múnera, Alfonso. *Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y la geografía en el siglo XIX colombiano*. Bogotá. Editorial Planeta. 2005. P 90.
- 3 *Ibíd.* P 39.
- 4 *Ibíd.* P 164 – 166.
- 5 *Ibíd.* P 178.
- 6 *Ibíd.* P. 196.
- 7 Vasquez, Carmen Cecilia. 2005. Verás que aquí ellos son iguales. Una aproximación al racismo en el ámbito escolar. En: C. Mosquera y L. Barcelos (Eds).

Afro-reparaciones, memorias de la esclavitud y justicia reparatoria para negros, afrocolombianos y raizales. Bogotá. Grupo de Estudios Afrocolombianos, CES, Universidad Nacional de Colombia, pp 647-660.

- 8 Arocha, Jaime y Moreno, Lina del Mar. Andinocentrismo, salvajismo y reparaciones. En: C. Mosquera y L. Barcelos (Eds). *Afro-reparaciones, memorias de la esclavitud y justicia reparatoria para negros, afrocolombianos y raizales*. Bogotá. Grupo de Estudios Afrocolombianos, CES, Universidad Nacional de Colombia, pp 587-615.

Michael E. Latham. Modernization as Ideology: American Social Science and “Nation Building” in the Kennedy Era. **Chapell Hill. University of North Carolina Press. 2000. 288 pp.**

La Guerra Fría se caracterizó por la tensión permanente entre dos esquemas de organización política y económica en pugna por su expansión y su mutua contención. En este contexto, las dos principales potencias en conflicto se orientaron a fortalecer el control sobre sus regiones de influencia proyectando sobre otras sociedades un determinado *deber ser* de la forma de organización social e institucional, tomando siempre como referente de dicha proyección, sus concepciones, ideologías y teorías sobre su propio *ser* y sobre su particular posición histórica predominante y de “avanzada”.

Dichas concepciones, ideologías y teorías sobre el propio ser y el deber ser de los otros, moldearon tanto en la esfera política como en la esfera académica las formas de interpretar los fenómenos y procesos del mundo de la posguerra, una vez el materialismo histórico se transformó en el sustrato oficial de las ciencias sociales en la Unión Soviética y las teorías de la modernización y el desarrollo se transformaron en el fundamento teórico y conceptual predominante en las diferentes áreas de conocimiento sobre las sociedades en los Estados Unidos.

Paralelamente, estos esquemas de interpretación del mundo se expresaron en la orientación de la política exterior de las potencias con los países de la periferia y en